sociales y climáticas por fuera o por dentro de una clase de geografía o instrucción cívica, permite enseñarnos a respetar al otro y a entender su manera de vivir. Reproducciones de pinturas, dibujos o fotos referidos a la vida de otras latitudes nos enseñar también a entender nuestro pequeño lugar en el mundo.

Leer poesías y escuchar su lectura nos permiten potenciar la percepción sensible de la lengua, más allá de su utilidad comunicativa inmediata. Esto implica educar la sensibilidad para captar matices diferentes, deleitarnos con el juego del lenguaje y con sus posibilidades infinitas de ofrecernos un mundo enriquecido para observar, entender, analizar, reconstruir y desmontar.

En más de una oportunidad esa educación sensible se pierde porque la lección de poesía se transforma en la clase de métrica, rima, metáfora, aliteración, hipérbole. Sin desdeñar el valor de estos estudios, deberíamos separar el análisis del goce y la educación de la sensibilidad de aquellos gramaticales o sintácticos.

Contar con material a disposición para el tratamiento de los temas curriculares supone tener al alcance de las niñas, los niños, los jóvenes y los maestros: el atlas para la clase de historia, geografía, economía; los diccionarios para todas las clases, permitiendo la consulta para el uso oral del lenguaje y la escritura correcta y apropiada; la enciclopedia, que amplía el alcance del diccionario con referencias sobre científicos, escritores, mujeres y hombres de la cultura y la política en distintas latitudes, definiciones amplias acerca de obras y corrientes literarias, filosóficas, artísticas. Las bibliotecas escolares amplían estas posibilidades mediante el uso de las nuevas tecnologías, permitiendo acceder a enciclopedias en cd y en Internet que incluyen diccionarios y atlas geográficos, y amplias referencias multimediales que contienen imágenes estáticas y en movimiento, sonidos y referencias textuales.

EL CINE ENTRA EN LA ESCUELA

El cine puede jugar un lugar de gran interés en la enseñanza. Lo entendemos como una práctica privilegiada de la cultura contemporánea que produce un discurso: el cinematográfico, fundado sobre el lenguaje de la imagen en movimiento que se concreta en una película y se convierte en objeto de otros discursos que lo explican, lo evalúan, analizan y critican.

En la medida en que el cine es un medio de comunicación en el que se trasmite un mensaje podemos reconocerlo privilegiadamente como medio potente para la enseñanza. Al concebirlo como medio lo inscribimos en el campo de la tecnología educativa, entendida como un cuerpo teórico disciplinar en el que se inscriben propuestas de acción para la enseñanza que incorporan todos los medios para la prosecución de los fines de la educación, en los diferentes contextos sociohistóricos que le otorgan significación. Desde esa perspectiva, el cine será utilizado en el aula, sus propuestas y mensajes serán resignificados en el marco de los objetivos de las diferentes acciones docentes, según los fines y los contextos, tanto curriculares como sociales y culturales amplios.

Reconocemos que la incorporación de medios refiere tanto a los creados para ese fin como a los que se utilizan en la escuela pero no fueron concebidos para ella. Los filmes constituyen un claro ejemplo de producciones creadas para otros fines pero que pueden ser utilizadas en la escuela. Su visualización puede tener lugar en las aulas, gracias a los videocasetes que las reproducen, o asistiendo con los estudiantes al cine. En todos los casos reorganizan las tareas, dado que seguramente los tiempos de visualización no se corresponden con las jornadas de clase.

Si entendemos a los filmes como obras estéticas autónomas, podemos reconocer que en el análisis es posible reconstruir un texto que distinga la estructura narrativa, realizar un estudio visual y sonoro e identificar el impacto que la película produce en los espectadores. Pero no deberíamos dejar de lado el sentido de la obra en la historia del estilo y del género en los que se inscribe, en la trayectoria del director y en la época o contexto en que se produce. El trabajo analítico provoca una mejor comprensión del film; permite describir, comprender y juzgar, iluminando la obra mediante estas propuestas. Sin embargo, posibles miradas analíticas no deberían provocar la pérdida del sentido de totalidad como producción artística, con independencia de cada una de las dimensiones que favorecen las comprensiones.

Un elemento interesante en el análisis es la intertextualidad. Se trata de analizar en el film las relaciones que se producen con otros textos o con otras películas. Son muchos los ejemplos en las películas en los que se alude en una escena a otro film. En más de una oportunidad son homenajes a directores o creadores, suerte de complicidades con los espectadores para recordar otra escena o narración.

La búsqueda de los maestros en las clases por hacer memorable la información los ha llevado a acudir a diferentes representaciones, imágenes, gráficos, relatos, que se encuentran en fuentes diversas. El cine es una de ellas y en él se inscriben, en ocasiones, propuestas maravillosas. En general, las películas nos cuentan una historia y por ello nos permiten seguramente tender puentes para favorecer nuevas comprensiones en relación con los fines educativos. Las historias constituyen maneras fructíferas para entender otras historias similares, análogas o diferentes. Esto hace que sean muchas las maneras de utilizar ese medio. La más simple refiere al medio como fuente de contenido y comprensión. Se trata de recrear o reconstruir simplemente la narrativa o historia que contempla relacionándola con contenidos valiosos desde la perspectiva curricular. El tratamiento de la imagen que enriquece y potencia la comprensión temática hace que cuando esas películas están a nuestro alcance reconozcamos el privilegio de haberlas obtenido. En algunas ocasiones, encontramos que es una parte del film y no todo lo que corresponde a un tema del curriculum.

También los films pueden permitirnos la instalación de un tema de manera potente. Nos sirven, tal como sostiene Howard Gardner (1993), como una maravillosa puerta de entrada a un tema. Si reconocemos que las puertas de entrada pueden ser, entre otras, estéticas o narrativas, los films pueden cumplir ambas funciones. En otras ocasiones, los films pueden sernos útiles para generar la comprensión de un tema a partir del análisis y la crítica. Se trata en estos casos de una propuesta de traspaso. Genevieve Jaquinot (1996) llama a esta perspectiva "pedagogía del transporte".

En cualquiera de los tres sentidos en que inscribimos a los medios en relación con la enseñanza (fuente de contenido y comprensión, puerta de entrada, traspaso o transporte pedagógico) las edades diferentes y los niveles de enseñanza nos aconsejan la pertinencia de uno u otro film para favorecer la comprensión.

En más de una propuesta de enseñanza hemos seleccionado obras de soporte diverso por su valor intrínseco. A veces no encontramos correspondencia con el curriculum directa o indirectamente. No podemos tampoco referirnos a su carácter de puerta de entrada pero constituyen genuinas obras de arte de una época. Suelen ofrecer una ruptura con el género en el que se inscriben y provocan una nueva categorización. Otras veces son auténticas obras de autor que responden a una manera de producción. Son los profesores quienes reconocen su valor moral, su carácter de ejemplaridad, el conflicto que proponen o la visión del mundo, y por eso las eligen para el aula. Así como cada uno de nosotros cuenta con la novela, la poesía, la obra de teatro, el cuadro que lo deleitaron, en el oficio de enseñar recuperar las obras que nos emocionaron y compartir la emoción con los estudiantes constituyen un paso en el camino de dotar de humanidad a la enseñanza.

LAS BIOGRAFÍAS

También la adopción de algunos métodos, como el biográfico, nos puede permitir abordajes más creativos o de mayor compromiso con la tarea. Entendemos el método biográfico como la utilización sistemática de documentos que reflejan la vida de una persona, momentos especiales de ella o aspectos que se pretenden destacar. Las experiencias personales suelen reflejar tanto la vida como el contexto histórico social en el que la obra de esa persona cobra sentido.

En el método biográfico se utilizan diferentes fuentes: biografías, historias de vida, relatos de viaje, autobiografías, diarios, cartas. Estas fuentes conforman el género narrativo, que es utilizado en las ciencias sociales (por ejemplo, en la sociología y la antropología) como método de investigación. Por otra parte, las vidas ejemplares, junto con sus vicisitudes o sus conflictos y límites, pueden ser estudiadas en relación con el ambiente científico cultural de la época y con el significado que en ese contexto tuvieron las acciones de las